

Ракуц Н.В. Культура индейских народов и политика государства. Южноамериканские реалии. М.: ИЛА РАН, 2018. - 264 с.

[Nikolay V. Rákuts. Cultura de pueblos indígenas y política del Estado. Realidades suramericanas) [Culture of Indian peoples and state policy. South American realities. Moscow, ILA RAN, 2018, 264 p. (In Russ.)].

*Palabras clave:* América del Sur, cultura indígena, identidad indígena, política del Estado, sociedad tradicional, derechos humanos de los indígenas

**Irina M. Vershinina\***

Recibido el 22 de agosto 2018

El Instituto de América Latina publicó la monografía de Nikolay Rákuts titulada “Cultura de pueblos indígenas y política del Estado. Realidades suramericanas”. Etnógrafo, especialista bien conocido en el campo de estudio de los pueblos indígenas de América Latina, autor de numerosas publicaciones científicas, participante de prestigiosos foros sobre problemas del indigenismo ha prestado gran atención a la popularización en nuestro país de la cultura de los indígenas latinoamericanos, haciendo de ello la obra de toda su vida. Dicha monografía ha sido el fruto de su labor investigadora plurianual en este campo. El lector podrá ver en ella no solo el interés enorme del autor por el problema indígena, sino también el dolor y la preocupación que lo embargan por el futuro de los pueblos indígenas del continente latinoamericano.

---

\* **Irina M. Vershinina**, Ph.D. (Economía) ([versh-im@yandex.ru](mailto:versh-im@yandex.ru))  
Instituto de Latinoamerica de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA ACR)  
B. Ordynka, 21/16, Moscú, 115035, Federación de Rusia.

Nikolay Rákuts no planteaba como objetivo examinar la situación de todos los estados latinoamericanos. Su investigación está centrada en los países de América del Sur. El autor escribía, a la hora de explicar su opción por esta región, que “así se dio el caso” de que todos sus trabajos precedentes, al margen de que concernieran al período precolombino, colonial o moderno, investigaban los problemas justamente de esa parte del continente”. Además, anteriormente, el autor había publicado ya trabajos sobre algunos países que abordaban, en uno u otro grado, la temática de este libro.

Desde fines del siglo XX obtuvo una propagación amplia, sobre todo en el discurso político y científico, la tendencia a reducir a la globalización todo el contenido de los procesos que tienen lugar en el mundo. Sin embargo, la intensificación de esos procesos condujo, en muchos países del mundo, al incremento de la actividad de las minorías ancestrales, históricas, a la hipertrofia de los rasgos singulares de las comunidades locales de distinto nivel y envergadura, étnicos, lingüísticos, culturales, territoriales.

Durante largo período de desarrollo histórico la sociedad moderna ha llegado a concienciar el valor de las culturas de todas las etnias que la forman y, a partir de la segunda mitad del siglo XX, los problemas respectivos a los derechos, las libertades y las condiciones de vida de los miembros de las minorías nacionales iban a convertirse en objeto de un debate activo en la palestra política mundial. La identidad de cada cultura la hace no solo una fuente riquísima de conocimientos multilaterales sobre uno u otro grupo de la población, sino también revela la experiencia excepcional de la coexistencia de estas culturas tanto con elementos conservados del tradicionalismo como de la síntesis, experiencia de su

supervivencia dentro de un espacio cultural común. A ello está vinculado, justamente, el incremento del interés por la vida de los pueblos pequeños que habitan nuestro planeta, su historia, cultura, creencias y valores espirituales, los productos de su labor material y espiritual, el estado actual de una u otra etnia. La sociedad como si descubre para sí un mundo nuevo y sorprendente que se encuentra muy cerca a su lado. Puede ser muy distinto del mundo al que estamos acostumbrados, parecerse en algo a él, sin embargo, su idiosincrasia, su carácter inconfundible es tan atrayente que nos obligan a incursionar, una y otra vez, en ese mosaico cultural creado durante siglos por distintos pueblos.

Es indudable la vigencia del tema elegido por el autor para su investigación, a la luz del crecimiento demográfico invariable de la mayoría de los pueblos indígenas, de su deseo de conservar, e incluso, restablecer el espacio vital de antaño, disfrutar de los derechos civiles, participar en la aprobación de decisiones políticas y desarrollarse, manteniendo la identidad étnico-cultural, y algunos de los elementos del modo de vida tradicional. Y de ahí justamente que la problemática de esta investigación no pierde su relevancia incluso en el siglo XXI, y tanto más sorprendente es que ella casi “haya desaparecido” del campo de interés científico de investigadores y especialistas rusos. No se puede negar que en los últimos años han sido publicados artículos en los que se planteaba el tema indígena en el contexto de algunos países latinoamericanos o de grandes problemas (por ejemplo, el tema indígena fue investigado por especialistas rusos tales como Eduard G. Alexándrenkov, Liudmila V. Dyakova, Tatiana A. Vorotnikova, Tatiana A. Medvédeva, Alexandr A. Shinkarenko). En particular, en 2011 se dio a la luz la selección de artículos de investigadores del

Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia (ILA ACR), titulada “El mundo indígena frente a los desafíos del siglo XXI”. Pero, esta monografía de Nikolay Rákuts es, en los últimos tiempos, la primera investigación en la que se analiza, detalladamente, el problema de la autoidentificación de los indígenas de América del Sur y sus relaciones con el Estado. Y podemos afirmar con plena seguridad que esta obra retoma las investigaciones comenzadas allá por la década del 70 del siglo pasado por tales científicos del ILA ACR, como Tatiana V. Goncharova, Yury A. Zubritsky, Vladímir A. Kuzmíshev e Irina K. Samárkina.

Nikolay Rákuts destaca que está creciendo el papel de la población indígena en la vida de distintos países, y este proceso marcha paralelamente con el incremento de su número, su incorporación en los procesos políticos y económicos, con la activación del movimiento por conservar la identidad cultural, incluso su restablecimiento (la así denominada reetnización, o sea, el renacimiento de la identidad étnica) y, en algunos casos, su creación de nuevo.

La obra está dividida en cuatro grandes secciones, cada una de las cuales está dedicada a un grupo determinado de países: los andinos, los países del Cono Sur, los del Caribe. El autor destaca aparte cuatro países, abordándolos como un caso especial. Ellos son Uruguay, Surinam, Guayana y la Guayana Francesa. El etnógrafo fundamenta tal unión, a primera vista “extraña”, de estos estados por el hecho de que ninguno de éstos ha ratificado hasta ahora la Convención N°169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre los derechos de los pueblos indígenas e incluso, su existencia misma en esos países es, a menudo, negada a nivel legislativo.

Es muy probable que la estructura de la obra pueda generar interrogantes en los lectores, debido a que el análisis se realiza sobre algunos países y no se crea un cuadro general de la situación de la población indígena en la región indicada. Pero, Nikolay Rákuts fundamenta tal estructura por la existencia de información para cada caso concreto. El autor declinó un esquema único de exposición debido a que en el material existente no siempre era posible destacar bloques determinados de información (por ejemplo, la política lingüística, la educación, la sanidad). A nuestro entender, no se justifica del todo la alegación a investigaciones extranjeras, en las que tal procedimiento de exposición libre es bastante habitual. Esto lleva a que el libro se transforma en una colección de informaciones de países y de textos en desmedro de la comprensión general de los problemas, y a repeticiones inevitables.

El autor expone el tema anunciado de la investigación valiéndose de un volumen considerable de material fáctico, dando a conocer al lector, detalladamente, la vida de los indígenas en todas sus manifestaciones en los países examinados: la composición étnica de la población indígena, su número, la porción en la estructura general poblacional, la situación económica y social condicionada por la política estatal y la actividad de distintos sujetos económicos.

Por primera vez se recurre a fuentes inéditas, no mencionadas anteriormente en la literatura científica nacional. Se trata de los materiales sobre los así llamados “aislados”, grupos indígenas que se encuentran en aislamiento voluntario, o en una fase inicial de contacto con sociedades nacionales. En América del Sur tales grupos son singularmente numerosos, y ellos, a los ojos de los representantes mismos de los pueblos

indígenas, han conservado hasta el día de hoy mucho mejor que otros la cultura tradicional.

Se presta atención especial al problema de conservar las lenguas indígenas que no son solo un medio de comunicación, sino también una memoria histórica del pueblo, en las que encuentra su representación la cultura espiritual, la historia multiseccular de cada etnia. El autor destaca que el deslinde de los siglos XX y XXI se caracteriza por la situación complicada y vulnerable de prácticamente todos los pueblos indígenas de América del Sur. En comparación, por ejemplo, con España, donde la democratización condujo a la reafirmación de las posiciones de las lenguas de las minorías y a la adquisición por ellas del estatus oficial, en Suramérica, incluso los así denominados “idiomas indígenas oficiales” distan de encontrarse en una posición igual con el español y, enfrentan la amenaza de la extinción, en un grado no menor que los idiomas de muchos grupos indígenas poco numerosos.

Al examinar distintos programas gubernamentales dirigidos a respaldar o renacer los idiomas de pueblos indígenas, el investigador llega a la conclusión de que, en la forma en que están implementándose (sin vínculo alguno con el mundo indígena, con la orientación a los estándares urbanos mestizos, etc.), los campesinos no ven a menudo un sentido en esto, debido a que el alfabetismo en la comunidad no les sirve para nada, y fuera de ella, su idioma no funciona, a raíz de la actitud negativa hacia él por parte de la población no indígena, y debido a que, la educación bilingüe está dirigida solo a un lado, es decir hacia los indígenas, siendo no obligatoria para la población no indígena, incluso en las regiones de residencia compacta de aquellos.

En menor medida en el trabajo se abordan otras cuestiones relacionadas con la esfera de la cultura (modos generales de producción, conducta, autoexpresión, sistema y jerarquía de los valores, normas específicas de la moral, particularidades de la mentalidad, etc.), cuyo análisis permitiría al lector entender por qué no han podido los indígenas “insertarse”, hasta ahora, en la sociedad capitalista moderna.

El tema central de la investigación es la política del Estado con respecto a los indígenas, considerada en el contexto de otros componentes suyos, en primer lugar, económico. Es imposible discrepar del autor en que la política neoliberal, aplicada por la mayoría de los estados suramericanos, no condujo a cambios positivos en la sociedad tradicional, la que siguen siendo comunidades indígenas, aunque propiamente dicho, no pudo. Más aún, dicha política, basada en el modelo de economía abierta, con una captación amplia de capitales extranjeros representados por grandes compañías transnacionales, orientada preferencialmente a las industrias extractivas, agravó la situación de la población indígena. Tiene lugar el desplazamiento y, en la mayoría de los casos, la ocupación de tierras habitadas por los indígenas, ricas en distintos tipos de recursos naturales, lo que lleva al deterioro del entorno natural, habitual para ellos, pues desaparecen las fuentes de su subsistencia. El autor en cada país analiza detalladamente la estrategia del Estado y sus programas encaminados a incorporar a los indígenas a la vida económica y social, aplicando la idea de que sin eso es imposible la consolidación nacional. Se destaca todo lo positivo que ha sido hecho en la esfera de la política “indígena” por los estados de la región. El material presentado ofrece la posibilidad de apreciar toda la complejidad y contradicción del problema indígena, y entender, además, las

dificultades que enfrentan los estados latinoamericanos para su solución.

Sin embargo, el autor mismo revela en su análisis una evidente unilateralidad, al predominar en él una evaluación negativa de todo lo que hace el Estado para resolver el problema indígena. Nikolay Rákuts considera que los intentos del Estado de solventarlo han tenido siempre consecuencias trágicas, vinculadas estrechamente con la coyuntura política del momento, y no revisten el carácter de una línea política deliberada y equilibrada que tenga en cuenta tanto los intereses económicos del país en general, como el problema de la supervivencia de los pueblos indígenas. Su postura está claramente expresada, sobre todo, en la siguiente conclusión: los programas del Estado están destinados “como regla general a la sumisión de las economías indígenas al mercado contemporáneo, en el que no van a sobrevivir por faltar la capacidad competitiva. Resulta entonces que los promotores de estos programas no saben pensar más que con categorías de mercado”. Y todo su trabajo lo atraviesa la idea de que las culturas indígenas no son compatibles con el mundo moderno, el que les es ajeno e incluso hostil.

El autor pareciera no notar, que en el desarrollo de prácticamente todas las sociedades modernas, y no solo latinoamericanas, tiene lugar la colisión continua y la interacción de dos imperativos: de la eficacia económica y de la integración social de unos u otros grupos nacionales. Dicho enfrentamiento se percibe en América Latina con singular agudeza. Y como constatan unos especialistas (Yákov G. Shemiakin, Liudmila V. Dyákova) la política “indígena” de los estados latinoamericanos se basa justamente en la concienciación de la integración y solución de la tarea de cómo



lograr la integridad de los organismos sociales en los países correspondientes, y ya se observan éxitos. Y que muchos, junto con considerar inevitable un cambio fundamental de los valores actualmente dominantes y de la orientación (sobre todo, los consumistas), instan a mirar con nuevos ojos al modo de adaptación de la vida, típico para una parte considerable de la población latinoamericana, y también a las capacidades internas de las estructuras tradicionales.

Es imposible no darse cuenta también que para la “ideología misma renacentista” es típica la contradicción interna, la lucha de las opiniones, a menudo mutuamente excluyentes, lo que en buena medida dificulta la interacción de los estados con las organizaciones y comunidades indígenas. Hay líderes indígenas en los que prevalece un enfoque sensato con respecto a las metas y métodos de desarrollo de sus pueblos. Pero también existen los indianistas radicales, propensos a una absolutización desmesurada de la peculiaridad cultural y étnica y, de la relevancia del legado precolombino, que ignoran el hecho que en cinco siglos las culturas indígenas han experimentado cambios muy ponderables, que en varios casos tuvo lugar la asimilación orgánica de las innovaciones, y también que se intensifica la transformación del ideario de una parte considerable de la población indígena, su alejamiento de los estereotipos y orientaciones tradicionales. Es esta parte del movimiento indígena que avanza con dificultad a un diálogo con el Estado. Todas estas posiciones distintas, que reflejan la pugna de diferentes puntos de vista en el interior del movimiento indígena, no han encontrado la reflexión debida en esta obra de Nikolay Rákuts.

Como corolario quisiera destacar que, a pesar del evidente *indiocentrismo* de la investigación, ésta constituye un paso

importante más en el estudio de la problemática indígena, suscita el deseo de iniciar la discusión sobre el complicadísimo problema, que no ha perdido aún su vigencia, de la coexistencia de las sociedades moderna y tradicional en el mundo global.

**Irina M. Vershinina**

*Ph.D. (Economics) (versh-im@yandex.ru)*

Institute of Latin American Studies, Russian Academy of Sciences (ILA RAS), 21/16, B. Ordynka, Moscow, 115035, Russian Federation

**Keywords:** *South America, indigenous culture, indigenous identity, state politics, traditional society, human rights of indigenous people*

**Ирина Михайловна Вершинина**

*Канд. экон. наук, зам. руководителя научно-издательского Центра (versh-im@yandex.ru)*

Институт Латинской Америки РАН (ИЛА РАН)

Российская Федерация, Москва, 115035, Б. Ордынка, 21/16

**Ключевые слова:** *Южная Америка, индейская культура, индейская идентичность, политика государства, права индейцев*